

## CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	6	10	20
Portugal.....	7	12	22
Extranj.....	10	18	35
Extranj.....	15	28	50

TELÉFONO NÚM. 2271

## DEL MOMENTO

REFORMA  
EN  
LAS OPOSICIONES

## Los Tribunales

La reforma referente a la formación de los tribunales de oposiciones últimamente decretada responde a un alto sentimiento de justicia, y por ella se hace el Sr. Rodés acreedor al aplauso. Hace mucho tiempo que se dejaba sentir la necesidad de ella, y en varias ocasiones se había solicitado de la superioridad remedio al abuso que hacía del cargo de juez de oposiciones algo así como prebenda vinculada de por vida en varios señores. Había jueces permanentes para los tribunales en Historia; otros, vocales, siempre los mismos, para los de Psicología, y así en los demás. Con la disposición citada se acaba el profesionalismo del cargo.

Otra ventaja no menos importante reporta la innovación, y es que debiendo ser todos los vocales catedráticos de la misma asignatura cuya vacante se trata de proveer, confiere al tribunal todas las posibles garantías de competencia e idoneidad, y además nos libera del inconveniente del "competente", que a modo de embudo se introducía en todos los tribunales de oposiciones. No quiero negar al hablar de este modo la existencia de capacidades en todos los ramos del saber fuera del círculo de los profesionales; pero como la experiencia ha demostrado que en numerosos casos el título de competente se le adjudicaba gratuitamente a cualquier señor que de otra manera no pudiera ser agraciado con el beneficio de juez de oposiciones, y a esto era lo que se tendía, bueno es que hayan desaparecido las tales competencias, pues así se corta el abuso de raíz.

No sabemos si en los planes del señor ministro de Instrucción pública entrará el de la modificación del Reglamento de oposiciones, que también lo está necesitando; pero por lo que pudiera valer, me permito desde aquí indicarlo. A pesar de sus inconvenientes, que no discuto, hoy por hoy no hay otro modo de entrar en el profesorado que los ofrezca en menor número que la oposición. Se debe, pues, procurar que ésta se verifique de tal forma que sirva para aquilatar en el mayor grado posible la capacidad doctrinal y pedagógica del opositor. Tan conveniente es de que la oposición, por ahora, es el único medio posible de proveer acertadamente los cargos, que juzgo necesario la supresión de todos los turnos hoy existentes, dejando únicamente el de la oposición libre para todas las cátedras vacantes. Nada de turno de auxiliares, ni de traslación, ni de concursos; oposición y sólo oposición, pero libre, entre licenciados y doctores. Si se me objeta que la creación del turno especial para auxiliares obedeció a razones de justicia, dándoles por este medio relativas facilidades (puesto que es menor la competencia en este turno que en el de la oposición libre) para su ascenso a catedráticos numerarios en premio a los servicios prestados en la enseñanza, contestaré que tales servicios están recompensados desde el momento que cobran un sueldo del Estado, y si éste es insuficiente, dado el trabajo que se les impone, lo que procede es aumentárselo, pero no otra cosa. Y el que quiera mejorar de categoría, abierta tiene las puertas de la oposición libre.

El turno de traslación, por cuya supresión también abogo, se defiende con el espereoso argumento de que con él se ofrece ocasión de premiar los méritos de la antigüedad. Yo pregunto: la antigüedad por sí misma, ¿es acreedora a alguna recompensa? Porque si es así resultará en unos casos favorecido el profesor o catedrático adocenado y rutinario, por el solo hecho de tener más años, y postergado por ser más moderno el que por su estudio y laboriosidad adquiere algún relieve, y en otros, los más favorables, quedarán equiparados, y ni lo primero ni aun lo segundo es justo ni razonable que así sea. Ya sé que en ocasiones se atiende más a los méritos que a la antigüedad; pero se presta a tantas elasticidades esto de los méritos. Dando la preferencia a la antigüedad en el turno de traslación y sabiendo de antemano que sólo a fuerza de años y por su sola eficacia se puede aspirar a la obtención de una cátedra en cualquiera de las capitales de mayor importancia, se fomenta el estancamiento doctrinal y el rutinarismo, mientras que con el solo y único turno de oposición libre se abre el campo a la legítima ambición de los que desean trabajar y encuentran un estímulo para ello en la posibilidad de una inmediata mejora.

Volviendo al punto concreto de la reforma del Reglamento de oposiciones para la provisión de cátedras, entiendo que es necesario restaurar el servicio de trincas, o lo menos uno de los que se suprimieron, y éste debe ser el referente a la discusión del trabajo de investigación tal como se hacía antes; por este medio se aquilata el valor de las ideas y orientaciones del opositor y sirve además para poner de relieve especiales cualidades de carácter, dignas de tenerse en cuenta, en aquel que aspire a dedicarse a la enseñanza.

Asimismo debe cambiarse la forma del ejercicio relativo a la explicación de la lección del programa, que hoy se reduce a pronunciar un discurso o conferencia, en el sentido de darle un carácter más práctico y pedagógico, para lo cual se ha de procurar revestirlo de todo el realismo posible, haciéndolo ante un concurso de alumnos que estudian igual asignatura a la de la vacante que se trate de cubrir. Sólo así podrá apreciarse el método de enseñanza y la capacidad pedagógica del opositor.

Y por último, la calificación de los ejercicios ha de ser inmediata, y de cada uno de ellos procediéndose por el sistema de

puntos en votación pública o secreta, desde luego mejor pública, y excluyéndose después del segundo ejercicio a los opositores que no reúnen el número de puntos que se juzgara necesario para poder continuar las oposiciones con opción a cátedra, cubriéndose las vacantes con los que entre los declarados aptos obtuviesen mayor puntuación. No creo tener necesidad de determinar a demostrar que con este procedimiento se cierra el camino al tan prodigioso sistema de las sorpresas y zancadillas.

Estas y otras no menos importantes reformas fueron expuestas y brillantemente defendidas hace algún tiempo en un folleto que publicó un compañero, el doctísimo e integerrimo catedrático del Instituto de Palencia Sr. González Carreño, y a él otorgo, como en justicia le corresponde, la primacía de estas ideas.

## LA INDISCIPLINA ESCOLAR

Ha tomado caracteres de mal crónico caso de las hielgas estudiantiles, que casi siempre coinciden con la proximidad de las vacaciones de Navidad. Se utilizan toda clase de pretextos, y apenas llega el mes de Noviembre ya tenemos a nuestra juventud estudiantil (?) en actitud levantisca. La coincidencia que acabamos de apuntar sugiere la sospecha de que lo que finalmente se pretende, por cierta parte al menos de los escolares, es provocar con cualquier motivo un adelantamiento de las vacaciones.

Si se pregunta qué causas son las que producen el éxito de tales maniobras, creemos estar en lo cierto al asegurar que éstas son dos: una, el relajamiento, mejor dicho, la dejación del principio de autoridad de parte de los encargados de velar por la conservación del orden y disciplina escolar; la otra, la demencia absentista de los padres de todo lo relativo a la enseñanza y educación de sus hijos.

Como la maza inspiradora del miedo desempeña tan gran papel en las decisiones de nuestros gobernantes, al primer intento de motín se acude al procedimiento más simplista para resolverlo, que es el de clausurar los centros docentes. En lugar de proceder al examen sereno y atento del motivo que provoca el alboroto, dando acogida y satisfacción a la demanda cuando en justicia le correspondiera, o por el contrario, reprimirla con mano firme y enérgica cuando la situación se desbordara, los ministros de Instrucción pública se acogen al cómodo expediente de suprimir las clases. Inspirándose en este criterio, y para encontrar de antemano fácil solución a todos los posibles conflictos escolares, el Sr. Burell declaró voluntaria la asistencia a las clases.

No se me oculta que de esta lenidad de la suprema autoridad docente participan a veces los Claustros y catedráticos; pero quizá éstos encuentren su excusa en el temor a tal vez en el convencimiento de que sus sanciones no encuentran el debido apoyo en la superioridad. No hace mucho tiempo que los profesores de una escuela especial, con motivo fundado, acordaron dejar a todos los alumnos para Septiembre, y el ministro levantó el castigo; pero el Claustro, cuya fuerza moral quedó tan malparada por la determinación ministerial, al llegar los exámenes suspendió a todos.

Los padres de familia hemos dicho que también contribuyen con su pasividad al sostenimiento de la vagancia ancestral que padecemos, que la vagancia es al fin y al cabo la que sale ganando con estas continuas algaradas estudiantiles. Acaso los padres sean los más culpables y los que mayor responsabilidad contraigan. El señor Unamuno, que en varias ocasiones se ha ocupado de esta cuestión, dice muy acertadamente: «Los padres no intervienen; para ellos las Universidades no son más que unas fábricas de títulos que luego capacitan a los muchachos para la consecución del adelistillón, que es el más terrible destino que puede traer consigo; no evitan las huelgas, si es que algunas veces no las promueven; o le dicen a alguno cuando está preparándose para algunos ejercicios: ¡Hombre, por Dios, estudia, si quiera por lo poco que te falta! Como diciendo: Después de eso ya no vuelves a estudiar».

El ideal de todo buen padre de familia es que sus hijos adelanten todo lo posible en el curso de sus estudios, aprobando las asignaturas por medias docenas en cada convocatoria. Para esto, en cuanto se acerca la época de los exámenes, ellos, que no se han ocupado durante el curso de saber de la conducta y aplicación del hijo, acuden a todos los expedientes posibles para «sacar el aprobado». Lo urgente es obtener el título que faculte al chico para solicitar un empleo, y luego ya tendrá tiempo de estudiar si le conviene hacer unas oposiciones.

Y para colmo de males, en apoyo y refuerzo de la imbecilidad paternal sale todos los años la consabida Real orden autorizando para examinarse en Enero a los alumnos de toda clase de establecimientos docentes que les falten una, dos y hasta tres asignaturas para terminar el grado, o la carrera después de celebrados los exámenes de Septiembre. Píjese el lector; en España la suprema autoridad docente juzga que es suficiente tiempo el de dos meses y medio para el estudio y posible aprobación de tres asignaturas. ¿Risum teneatis?

## JUAN SUERO

## BAJA Y ALTA

Ha dejado de colaborar en EL MUNDO el publicista técnico que firmaba sus trabajos con el seudónimo de Comandante B...

Ha entrado a formar parte de nuestra Redacción el capitán D. Julio Mangalá, que tratará, naturalmente, de aquellos asuntos sobre los cuales no le está vedado emitir juicio por virtud de las Ordenanzas. La personalidad del joven militar, defensor de Gualterio Ortega, es lo suficientemente conocida para que necesite de presentación. Nos limitamos a darle la bienvenida a esta Casa.

## COMENTARIOS

UN LIBRO  
DE  
CRISTÓBAL DE CASTRO

## "Las mujeres"

El nuevo libro de Cristóbal de Castro merece algo más que un artículo. Suscita muchas ideas, y como el mejor libro es el que más ideas suscita, no hay duda de que nos hallamos ante un libro excelente. Vaya por hoy un comentario al conjunto de la obra, a reserva de comentar en otra ocasión alguno de sus capítulos más interesantes o en que se planteen problemas más acreedores de atención.

Titúlase el libro *Las mujeres*. Cristóbal de Castro es un feminista convencido. ¿Y quién en la hora actual, cuando la mujer está dando pruebas de heroicidad, de abnegación, de espíritu de sacrificio, cuando la mujer se ha revelado tal como ella es en su corazón y en su alma, puede dejar de ser un convencido feminista? Nosotros hemos podido contemplar de cerca cómo todas estas virtudes cívicas y sociales de que es capaz la mujer se ostentan en Francia; hemos leído que en los demás países beligerantes la mujer no sólo es enfermera o hermana de la Caridad, sino colaboradora en todos los afanes de la guerra; obrera laboriosa e inteligente que sustituye al hombre en talleres y fábricas pensando en que su esfuerzo es un elemento indispensable para la ansiada victoria.

Y he aquí que Cristóbal de Castro ha rendido a las mujeres un homenaje digno de ellas y digno del poeta que hace la ofrenda. Su libro no es un florilegio de madrigales, aunque hay madrigales en él. Los madrigales de este admirable madrigalista apasionado de Florida son para las mujeres que saben escucharlos o que quieren escucharlos; para las que cuentan en su haber con las magníficas dotes de la belleza, la gracia, la distinción o la elegancia.

Su libro no es un florilegio de madrigales, abandona su espíritu y lo deja divagar sobre todos los asuntos relacionados con la psicología femenina. A todos atiende su curiosidad. No se limita, como Labruyère, a preocuparse de una clase de mujeres. La galantería es en la obra en cuestión respeto; la amabilidad, emoción, y la frase halagüeña está dicha en un tono caballerescamente cortés. Como la cortesía comienza a ser entre nosotros flor de estufa, nos atrae en este libro, porque aquí vive lozana, espléndida y lujurante.

Cristóbal de Castro es un escritor culto y espiritual. Conoce la vida y ha aprendi-

do en los libros lo que otros antes que él aprendieron en la vida. Escribe con envidiable soltura y con ella parece desmentir aquello de que el arte es difícil. Nada más fácil, más alado, más ingrátido que el estilo del autor de *Germinio*. Por eso, siendo poeta, siendo un literato en el verdadero sentido de la palabra, puede ser un periodista, que hoira con su firma gran cantidad de publicaciones.

La mayoría de los artículos que componen el flamante libro de Cristóbal de Castro nos son conocidos. Habían visto la luz en periódicos y revistas. Ahora, juntos, parecen que toman cuerpo y que adquieren consistencia de capítulos destinados a formar una obra metódica y sistemática.

En efecto, Cristóbal de Castro, feminista, ha mirado varón y fuertemente los problemas femeninos. El nos cuenta cuáles son estos problemas; él nos dice en qué consisten las injusticias de la sociedad para con la mujer. Rechaza el prejuicio de la inferioridad mental femenina respecto del hombre, y a pesar de todo, los problemas quedan en pie y la psicología femenina continúa siendo un arcano. Es tan intratable, ciertamente, la psicología femenina, que ni aun las mismas mujeres escritoras nos han procurado puntos de referencia para poderla perseguir. Y ello acontece por su portentosa complejidad. Cada mujer es muchas mujeres a lo largo de su existencia. El ambiente influye sobre ellas con poderío; el medio en que se desarrolla su existencia las transforma. Siendo como son personalísimas, individualistas, sedientas de ideales, ambiciosas de aspiraciones, se reducen a la mezquindad de un hogar en el que no hay más que amor... cuando hay amor. La maternidad es la piedra de toque de las mujeres. Entonces el instinto se transforma en inteligencia; el deseo de propiedad se cambia en altruismo; lo que querían para sí es para el hijo para quien lo quieren ahora. La maternidad, santa y augusta, limpia a la mujer de todas las faltas posibles. Cuando llega a la maternidad es cuando la mujer es mujer en la más alta acepción de la palabra.

Cristóbal de Castro, en su libro *Las mujeres*, abandona su espíritu y lo deja divagar sobre todos los asuntos relacionados con la psicología femenina. A todos atiende su curiosidad. No se limita, como Labruyère, a preocuparse de una clase de mujeres. La galantería es en la obra en cuestión respeto; la amabilidad, emoción, y la frase halagüeña está dicha en un tono caballerescamente cortés. Como la cortesía comienza a ser entre nosotros flor de estufa, nos atrae en este libro, porque aquí vive lozana, espléndida y lujurante.

BERNARDO G. DE CANDAMO

## LA LOCUCIDAD DE EMILIA

Por hablar  
le rompen la cabeza

UN BILLETE DE CIENTO PESETAS,  
EL JUICIO DE FALTAS  
Y LA DURA ALMADREÑA

OVIENDO 16 (8 m.) Anteayer se presentó en la Casa de Socorro Emilia Braña, de veintiocho años de edad, vecina de Amieva (León), manifestando que hace pocos días, al pasar por la casa de Emilia López oyó como su marido le decía que en la cantina donde trabajaba le habían dado al cobro el jornal un billete de cien pesetas más de la cuenta.

Emilia siguió su camino, y cuando llegaba a su casa encontró con la mujer del carpintero, a quien dijo lo que acababa de oír.

El marido de Emilia fue llevado al Juzgado, y en el juicio, que fue al día siguiente, tuvo que escuchar de la lesionada la confirmación de lo dicho, y por eso él y su esposa la esperaron a la salida del Juzgado, y con la empujez de la dolidora le dieron un fuerte golpe en la cabeza.

El personal facultativo curó a la habladora de una herida profunda en el parietal izquierdo, una contusión en el derecho y erosiones en la cara.

Del hecho se dió conocimiento al Juzgado. Villaverde.

## UN CONGRESO INTERESANTE

## CONTRA EL ABOGADISMO POLITICO

Los últimos nombramientos hechos para el Supremo y recaídos en amigos del ministro de la Guerra—no obstante ser este portavoz de las Juntas de Pastora y entusiasta vocero de los ideales de ellas—colmaron la medida de la paciencia, casi rebosante por el hecho de ver presidido un Gobierno renovador por el abogado de los notarios (3.000 pesetas de sueldo por cada uno de los quinientos colegios existentes), y por la observación de que todos los ministros, menos los, son abogados en ejercicio.

Ante ese escándalo ha surgido la protesta en la misma clase abogacil, y ayer tarde se celebró en la Academia de Jurisprudencia la primera sesión del Congreso de la Federación de abogados de España, llamada a poner coto a esos y otros abusos de la abogacía.

Reinó el mayor entusiasmo, y fue elegido el siguiente Consejo de la Federación: Presidente, Sr. Rodríguez de la Rivera; vicepresidente primero, Sr. Barrio y Morayta; vicepresidente segundo, Sr. Montón; tesorero, Sr. Serrano; interventor, Sr. Freyre; secretario general, Sr. Pastor.

Para formar la Junta directiva de la Agrupación territorial de Madrid fueron designados los Sres. Ruiz y Benítez de Lugo (don Ricardo), decaño; Sr. Rozalén, vice-decaño; Sr. Martínez Jerez, tesorero; Sr. Ortiz de Zugasti, secretario; Sr. Fernández Toledo, vicepresidente; y Sr. Harriobero (D. Eduardo), vocal delegado de la Agrupación en el Consejo de la Federación.

Después de varios discursos de durísima condenación contra el abogadismo político, se aprobaron los Estatutos, uno de cuyos artículos proclama la incompatibilidad de los cargos políticos con el ejercicio de la profesión, y de modo permanente a cuantos ostentan la categoría de ex ministros.

A la opinión ha de parecerle de perlas esa actitud.

## POR TIERRAS DE GALICIA

Una visita  
al manicomio de Conjo

LA POLÍTICA Y EL CACIQUISMO  
PRIVARON DE RAZÓN  
A MUCHAS PERSONAS

SANTIAGO 16 (9 m.) Accediendo muy gustoso al amable requerimiento que me hizo el Sr. Parcia Caballero, visité el Manicomio de Conjo, que está a dos kilómetros de Santiago de Compostela, magnífica finca titulada de Santa María de Conjo, propiedad de la mitra arzobispal, de cien hectáreas de superficie y cinco kilómetros de perímetro, toda ella amurallada y cruzada por el río Jar. En el centro de esta finca, que comprende robedas, pinas, praderías y tierras de labor, está construido el nuevo sanatorio en un solar de 18.000 metros cuadrados, comprendiendo ocho pabellones, separados por seis grandes patios. Los pabellones están unidos por su parte central mediante una gran galería que corta perpendicularmente sus ejes, y por sus costados, por corredores de planta baja. A uno y otro lado de la galería central, los pabellones de la derecha y la izquierda, a los hombres.

La fachada principal, de 120 metros de extensión, es de piedra de granito, con 25 ventanales en la planta baja y otros tantos en la principal. Ambas plantas tienen de altura cinco metros y medio cada una, estando destinadas: la principal, a habitaciones de primera, y la baja, a habitaciones de segunda; y además, en las coberturas de ambos pabellones se encuentran los comedores particulares de estas clases, el salón de recreo y el de electroterapia. Este último, modernísimo y completo, está dotado de todos los aparatos posibles para toda clase de aplicaciones (botina de 60 cm. de diámetro, rayos X, baño de cuatro pilas, multiofio, plexómetros, termopuntura, etc.). El salón mide más de cien metros de superficie.

En la parte central de la fachada se abre el vestíbulo, de 144 metros cuadrados, que, como la regia escalera que arranca de él, es todo de mármol de Carrara; escalera de dos grandes rampas que desembocan en el gran salón de recepciones, estuado y decorado lujosamente. En los diversos pabellones hay salas comunes y habitaciones particulares diversamente alhajadas, según la pensión que se desee; cuartos de aseo y de baño, waterclosets y toda clase de servicios higiénicos, para cuyo desempeño posee el establecimiento un gran manantial de excelente agua potable, de su exclusiva propiedad, que suministra más de cien toneladas diarias. Además, en la planta baja hay el gran salón de hidroterapia, de más de doscientos metros cuadrados, montado por la misma casa con extraordinario lujo, con múltiples aparatos que se prestan a todas las combinaciones imaginables.

Hay en la actualidad 527 enfermos, entre los cuales dan el mayor contingente, después de los hereditarios, los avaricos, etc., etc., a la cual no es extraño el conde del Moral de Calatrava, que ahora, en mítines mauristas, abomina de ella.—Correspond.

## EN CUARTA PLANA:

## Originales de Interés.

Quería usted 6 no, lo ilegal es lo que se ha hecho; la escala se ha roto y el compromiso de honor (que no tiene distingos, ni

LAS JUNTAS DE DEFENSA  
Respuesta del coronel Galarza  
a la Central de Artillería

## UNA INTERVIU Y UNA CARTA

El Sr. Galarza ofreció contestar a las afirmaciones del presidente de la Junta central de Artillería en cuanto se le concediese el retiro, por el solicitado. Ayer apareció el decreto correspondiente. Y he aquí la respuesta ofrecida:

Señor D. Francisco Planell y Massenet.

La Prensa de Madrid transcribe unas declaraciones hechas por usted a un redactor del *Noticiero Universal*, de Barcelona, y suponiéndolas auténticas, ya que en ningún periódico he visto que hayan sido rectificadas, a ellas voy a contestar para refutar los cargos que en ellas me hace y que estimo por completo infundados. Ante todo, me voy a permitir decirle que si me conociese usted, no dudaría, ni en el momento, de la sinceridad que empleo en mis razonamientos, fundados en la firmísima creencia que tengo de que cuanto me ha ocurrido, no hubiera tenido lugar si yo no hubiese adoptado la actitud que he honradamente confesado, y que, contraria en un todo a las llamadas Juntas de Defensa. Si yo abrigase la menor duda de que esa no había sido la causa de lo que conmigo se ha hecho, sino que se fundamentaba en esos motivos que usted visten su conducta, estoy seguro de que me hubiese callado y resignado, pues para obrar así creo tener la suficiente caballería. Pero como yo no puedo exigir que se tenga fe en mis condiciones morales, acudí a la demostración, y, con ella, espero que usted, hombre de razón, se convencerá de mis asertos.

De la carta a que alude usted, y que yo no leí, sólo tuvo el señor general Santiago la bondad de decirme que la Junta de Barcelona le manifestaba en carta que firmaba un comandante, que creo recordar dijo se apellidaba Casabueno, que el Cuerpo que tenía el voto para ascender porque no había servido en el desde capitán, y que de ningún modo el tal voto significaba espíritu mezquino de venganza por mi actuación contraria a las Juntas de Defensa. Asimismo me significó el general Santiago, que el paso que había dado cerca de mi era solamente por deferencia a mi persona, que estimaba en el fin que me perseguía, y que tanto la ostentación, viendo el Real decreto en el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra*, a cuya atención para conmigo correspondía, agradeciéndole y dándole gracias muy expresivas, expresándole a la vez mi decidido propósito de no retirarme hasta que se me diese lo que yo estimaba y estimo mi apellido.

Dice usted, Sr. Planell, que yo abandoné la presidencia de la Junta Central de Defensa del Cuerpo, y permítame que le diga que está usted mal informado; no abandoné, sino que disolvi el orden superior, no la Junta Central de Defensa, que nunca se llamó así, sino la Junta Central del Cuerpo, que éste era su nombre, a la que me honré en pertenecer durante más de veinticinco años, y, finalmente, presidiéndola, y que tanto se diferenciaba de las que ahora han tomado ustedes. Sobre este extremo no creo que pueda discutirse; más si usted la desea, dispuesto estoy a entablarla en la forma y modo que usted quiera.

Habla usted de tonos despectivos empleados por mí con respecto a esas Juntas, y antes de sentar tan gratuita afirmación, fuere mejor probarla, ya que para ello bastaría con que ustedes publicasen mis cartas y así todos podrían juzgar con pleno conocimiento de causa de mi proceder y del valor de su afirmación, y hasta aplicar esas severas sanciones que dice usted merece mi conducta, por no querer pertenecer a aquellas, cosa ciertamente novísima, y singular en el Cuerpo, pues, al menos, si yo existiera, que nunca quisieron reconocer la autoridad de las disueltas Juntas, sin que jamás se le ocurriera a la Central pensar en sanciones para ellos, ni severas ni leves.

Emplea usted con dudoso gusto el verbo *sanear*, y verdaderamente es el colmo del optimismo, conociendo el origen de esas Juntas pensar que ellas van a sanear nada. No olvide usted el documento del 17 de Junio, del que he leído que ustedes hayan protestado. Dice usted que el Cuerpo desea reintegrarse a la legalidad; lo malo es haber salido de ella y esa fue y continúa siendo la causa de mi campaña contra esas Juntas.

Respecto a mi declaración de aptitud para el ascenso a general sufre usted una nueva y lamentable equivocación. No hubo necesidad de benevolencia alguna para conmigo, ni tampoco fue menester emitir la recomendación, como usted piadosamente supone. Y para convencerse de ello, bastará con examinar sin pasión el caso. Como usted sabe, los diputados a Cortes y senadores del Reino tienen, por el solo hecho de serlo, la situación de excedente. En ésta, como no ignorará usted que se cuenta como servido en activo para el ascenso, el tiempo que en ella se permanezca, y siendo esto así, claro es que el Consejo Supremo de Guerra y Marina, que es el único organismo que está capacitado por la ley para hacer declaraciones de aptitud, no necesita ni que los interesados lo soliciten, ni mucho menos que lo recomienden para cumplir con su deber, y, por tanto, a mí como a los demás jefes y oficiales que me encontraron en idéntico, nos declararon aptos para ascender, cuando nos correspondiera. ¿Está esto claro? No tuvo, por lo visto, en cuenta el Consejo Supremo que llegaría un día en que se formarían organismos "extraconstitucionales", que declararían por sí y ante sí mal hechos las leyes que hasta hoy nos han regido, sin esperar a que las Cortes las modificasen.

Califica usted de ilegal mi declaración de aptitud para el ascenso, y aparte de la ofensa que ese calificativo supone para el Consejo Supremo, ¿quiere usted decirme a qué ley se ha faltado con ello? Siendo yo el número 1 de los coroneles del Cuerpo el día 7 de Noviembre, y estando declarado apto para el ascenso, por quien únicamente puede hacerlo, ¿dónde está la ilegalidad, si el día 8 hubiese sido yo el ascendido, como me correspondía, en lugar del que lo fué? Cumplir las leyes, ¿es acaso ilegalidad? Por cindir de ellas, conculcarlas, ¿será, por ventura, lo legal en estos desvíos tiempos de renovación?

Quería usted 6 no, lo ilegal es lo que se ha hecho; la escala se ha roto y el compromiso de honor (que no tiene distingos, ni

AUGUSTO VIVERO  
Director  
IMPRESA—ESTEREOTIPIA  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

## PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

aquí eran aplicables, aunque los tuviera) se ha pisoteado. Por algo ni siquiera alude usted a esto en sus declaraciones. No deja de tener gracia el razonamiento que usted hace sobre ascenso sin defectos, y para reforzarlo pone como ejemplo al capitán Sr. Pardo, que figura en el número 1 de los capitales hace varios años, no obstante lo cual ascienden los que están detrás de él; pero se calla usted, con la mejor intención sin duda, que el Sr. Pardo se marchó hace años a América y no está declarado apto para ascender, y desde entonces continúa *supernumerario*, situación que no se cuenta como en activo. No atribuya a mal fe en usted el razonamiento que refuto, sino a otra nueva equivocación, porque de no ser así lo mismo hubiera usted podido referirse en apoyo de su argumento, a los dos héroes del Cuerpo, Daoiz y Velarde, que están entre que el Sr. Pardo, y ¡tan pronto ascienden!

Como usted dice que mi carrera se mató por accidente, me voy a permitir manifestarle que también en esto padece una nueva equivocación. Elegí la carrera por vocación; demostré mi entusiasmo por ella en tantas veces cesé de presentarme para ello; tuve la fortuna de ingresar en el año 1.º de mi promoción, y, alentado por el amor a las bombas, lo sostuve durante toda mi carrera, saliendo a término con el mismo número. En mis servicios demostré mi acendrado cariño al Cuerpo, y de ello son testigos quienes sirvieron conmigo 6 a mis órdenes, hayan sido mis jefes o discípulos en la Academia.

Fui luego al Parlamento, y ¿qué hice allí? Seguir siendo artillero, al mismo tiempo que diputado. Así lo demuestra mi constante actuación, siempre que de cuestiones militares se trató, y a las páginas del *Diario de Sesiones* me remito. Y es más, en no pocas ocasiones fui mandatarlo del Cuerpo, y como mis pobres discursos demostré mi amor al.

Resta únicamente examinar su afirmación de que sólo actué en *lides electorales*. Si lo que esto quiere decir es que no le he dado parte en ninguna de nuestras dedicadas guerras, tiene usted razón; lo mismo que a mí le ha sucedido a varios dignísimos compañeros, de cuyas vidas, y al que ya dudado uadie, aunque en sus hojas de servicio no lo tengan acreditado.

Yo tengo a este respecto un criterio que no sé si usted compartirá. Yo entiendo que todo militar, por el hecho de serlo, es voluntario para todo aquello que la superioridad le ordene, y mucho más cuando se trata de defender la vida peligrante, y es más, en ningún Ejército medianamente organizado existe lo que aquí se llaman voluntarios, entre otras razones porque el serlo supone un menoscabo para sus compañeros. Siempre sustenté esta teoría, que fue aplaudida, entre otros, por los generales de Artillería, ministros de la Guerra, Sres. Correa y Llanos, y al primero de los cuales me presenté cuando la guerra con los Estados Unidos, y al segundo le escribí con motivo de los luctuosos sucesos de África el año 1909, manifestando a uno y a otro que yo no era voluntario por lo que acababa de exponer; pero que, como el cargo de diputado a Cortes, que me sustentaba, colocaba fuera de su autoridad, desahaba constar ante ellos que me despidiera en absoluto de esa prerrogativa, y que era mi deseo me considerasen como uno cualquiera de mis compañeros, disponiendo de mis modestos servicios, como se estimasen convenientes. Ambos me dieron las gracias, y al general Llanos me contestó a Azpeitia, donde yo residía accidentalmente por aquel entonces, diciéndome que esa era la sana doctrina.

Cuando servía como geodesta en el Instituto Geográfico y Estadístico, de capitán y comandante, ocurrieron los desgraciados sucesos de Melilla, en que yo, como capitán general Margallo, y yo, y conmigo los que en general situación de supernumerarios se encontraban en el Instituto Geográfico, nos dirigimos oficialmente al ministro para que igualmente dispusiese de nuestros servicios si los necesitaba.

En la guerra de Cuba fui sometido a aquel procedimiento, que me abstengo de calificar, de los sorteos. Cinco o seis veces lo sufrí, y jamás aparecí por el Ministerio de la Guerra para presenciarlos ni formar parte de los que celebraban los retiros de los compañeros, pensando en las vacantes que dejaban.

Cito haber refutado cumplidamente las especiosas razones con que ustedes pretenden cohonestar el veto impuesto; mas no quiero terminar sin antes exponer a su consideración el siguiente razonamiento: Si el Cuerpo de Artillería estimó que la declaración de mi aptitud para el ascenso, dada el caso de 1912, sin solicitarla, me perjudicaba, ¿por qué ese Cuerpo no me indicó como era su deber moral, si tal opinión sustentaba, la necesidad de servicios militares si aspiraba a cubrir la falta, y esperó, en cambio, a ponerme el veto días antes de ocurrir la vacante? ¿No demuestra esto bien claramente que la verdadera causa del veto no era lo que usted está diciendo, sino mi actitud contraria a la manera de actuar de esas Juntas? Pero qué, ¿no lo dicen ustedes de modo que no deja lugar a dudas en la fórmula que emplearon para la votación, modelo de disciplina, puesto que en ella tomaron parte desde entonces inclusive, fundando aquella en mi *desafecto* al Cuerpo, deducido de esas cartas, que lesso ver publicadas, y que se escribieron después del 1.º de Junio?

Si otras hubieran sido las razones que ustedes hubieran tenido para provocar esa votación, ¿no se hubiera apresurado a exponerlas para que su decisión apareciese clara, y no pudiera atribuirse por nadie a mezquino espíritu de venganza? ¿Por qué no lo hicieron? ¿Por qué hablan sólo de mi *desafecto* al Cuerpo, cuando nadie que me conozca puede creer en él?

¿Hace falta más luz? Los hechos, señor Planell, por mucho que uno se esfuerce en tergiversarlos o negarlos, se imponen siempre, y yo con hechos arguyo, y en ellos me fundo.

Basta es la demostración que prometí a usted al comienzo de este ya largo escrito. Lo termino significándole que en los sucesos que, a no dudarlo, sobrevendrán, más pronto de lo que se cree, cada cual pesará y medirá la parte de responsabilidad que le corresponde. Ustedes, defendiendo a las Juntas de Defensa; yo, siendo sin más irrecusable enemigo.

ANGEL GALARZA

Madrid, 2 de Noviembre de 1917.



LA INCAUTACION DE BUQUES

## Ministros disgustados

¿Conveniencia española?

¿Política internacional?

Se asegura que hay algunos ministros disgustados con motivo de la última disposición relativa a transportes marítimos. Los que tal creen, afirman que ello es debido a que dicha disposición obedece más bien a preferencias políticas internacionales que a resolver problema alguno de carácter nacional, cosa de la que se han percatado los ministros a quienes se supone molestos, después de la publicación del decreto.

La base de esa actitud es el siguiente razonamiento:

Para producir la baja en los fletes, era indispensable aumentar el tonelaje destinado a navegar por las zonas de peligro; con esto se aseguraba, además, un mejor abastecimiento de España, puesto que el riesgo submarino ha elevado de ese tráfico a la mayoría de nuestros barcos, restringiendo enormemente nuestras importaciones.

Creyérase, en un principio, que la disposición ministerial tendía a ese doble efecto: regularizar el tráfico y abaratar los fletes. Pero luego se ha visto que la finalidad es otra, y de ahí el disgusto aludido.

El Gobierno no se ha incautado sino de cierto tonelaje. ¿Cuál? El que mantenía nuestro comercio con los beligerantes, el que exportaba a ellos los productos españoles y traía otros necesarios para nuestra vida. Sumaba esa flota 200.000 toneladas, y el Gobierno se incauta de 180.000. Eso es lo que, según se dice, no se vio hasta ahora por algunos miembros del Ministerio. Que además han podido comprobar que se excluyeron expresamente de la incautación a los barcos que no visitaron ningún puerto beligerante desde el comienzo de la guerra.

Conviendría, pues, que se hablase claro sobre este asunto. Si se ha querido suprimir el comercio con determinados países, precisamente cuando una amarga realidad ha hecho formar el Convenio Cortina, no se le haga esperar al país que se busca lo contrario, ni que se tiene a contener el alza terrible de los fletes.

REGIONALISMO EN PROPAGANDA

## Reunión general de adheridos

CORUÑA 16. Se ha celebrado el mitin regionalista. El teatro, atestado, destacando entre el público muchas señoras.

Al aparecer los oradores, el público les ovaciona con vivas a Cataluña y Galicia. De los pisos superiores del teatro oían miláres de papillos rojos, en que se pide la amnistía.

El presidente hace la presentación de los oradores catalanes. El Sr. Riolola dice que vienen a ofrecer una colaboración desinteresada para levantar el espíritu público y conseguir la redención de España.

Explica que la autonomía es la bandera que levantan los catalanes para romper el grillete del caciquismo. Relata la historia de la dependencia de España, que fue la causa de que se declarasen los catalanes separatistas de cuanto constituye la organización detentadora del Poder material, que tiene su base en la negación de toda justicia.

«Quien ama verdaderamente a España», añade, «tendrá que sentirse separatista; pero Cataluña se sacrificará para conseguir una España viva, de perfectos ciudadanos que oren por sus propios derechos y cada hombre o región recuerde el adagio oriental: «Si cada uno barriese la parte de su antecasa, las calles estarían limpias.» (Ovación.)

Habló después un regionalista gallego. Finalmente habló el Sr. Cambó, que fue acogido con vivas entusiastas y grandes aplausos.

Recogiendo la petición de la amnistía, dijo que no conoce a quien no la desee, pero que no debe ser convertida en bandera de lucha ni de partido.

Precisa que sea voz de todos y que no la lancen unos al rostro de los otros, porque así ha habido imposible. En otros párrafos brillantes aludió a la hora de las primeras elecciones, de las que saldrán unas Cortes que tendrán su vida legal y no habrán nacido del encasillado.

Añadió que se opera una revolución que, sin ser violenta, es más profunda y sangrienta, porque afecta a la substancia de la vida pública.

Ocupóse del acto de las Juntas y de la Asamblea de parlamentarios, que abrió un camino de salvación a la Patria.

Por último, excitó a los gallegos a que en las próximas Cortes no los representen hombres de las agrupaciones caídas. (Gran ovación.)

El público obligó al Sr. Cambó a ir a pie hasta el hotel, vitoreando por el camino a Cataluña y cantando el himno gallego.

El Sr. Riolola, desde un balcón del hotel, agradeció los aplausos y vitoreó a Galicia. (Noya.)

UNA JUBILACION

## El oficial mayor del Ayuntamiento

A principios de año nuevo será jubilado el oficial mayor del Ayuntamiento, don Eduardo Vela, que de las 10.000 pesetas que tiene de sueldo, cobrará en su situación pasiva 8.000.

El Sr. Vela será sustituido por el jefe de Negociado más antiguo, que es el Sr. Minguez.

Este será reemplazado en su puesto por quien designe al alcalde.

MOVIMIENTO NACIONAL

## EN FAVOR DE LA AMNISTIA

Mitin escolar.

En el teatro de la Casa del Pueblo se celebró el mitin-resumen de los actos públicos celebrados durante la semana y que organizaron los escolares estudiantes en pro de la amnistía.

Presidió D. Julián Torres, que aludió a todos los actos que se celebraron, encareciendo la obra reparadora de la amnistía.

Alvarez Zubizar, estudiante socialista, sostuvo la injusticia de la condena de los señores del Comité de huelga.

Sánchez Azuela, reformista, censuró la moral que se impone a la Prensa en cuanto el Poder público necesita actuar en la arbitrariedad.

Defendiendo la amnistía, que no debe ser perdon, sino reparación de una injusticia.

Gaunoneda, de la Juventud socialista, preguntó si todos los hombres públicos, incluso el presidente del Consejo, quieren la amnistía, quien se opone a ella, quienes que se concede. ¿Será, sin duda, dice, el que manda en Marruecos?

La poltrona ministerial del Sr. Sánchez Guerra será transformada en un cuartucho vitalicio, y, en cambio, la prisión de Cartagena será alcazar de victoria.

La huelga ferroviaria fue provocada por el Gobierno, a quien el paro le hizo juego.

¿Qué significación tiene—pregunta el orador—el socorro de 500 pesetas que dió el presidente del Consejo a los obreros ferroviarios despedidos?

Rico, federal, sienta que debe derribarse todo lo que se oponga a la amnistía, comenzando por hacer la revolución, para terminar afirmando que la Monarquía ha fracasado. Se cupó a continuación del poder personal y de la acción disolvente del caciquismo, que entraron en todas las funciones oficiales la picardía y la injusticia.

Razonó legalmente el alcance de la amnistía.

Terminó los discursos Andrés Ovejero.

Después de dedicar un sentido recuerdo a la memoria del Sr. Azcarate, manifestó que la campaña pro amnistía es una campaña de las izquierdas y, por lo tanto, no terminará hasta alcanzar el derecho perseguido. Las izquierdas representan en España las ideas y las derechas los instintos.

El acto se vio concurrido. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Otro mitin.

En la Casa del Pueblo se celebró anoche un mitin en favor de la amnistía, organizado por los elementos anarquistas.

Presidió el Sr. Murcia, y hablaron los señores Granados, Pascual Bajtarieta, Gutiérrez, Moreno, Rives y Fernández. Todos ellos en tonos de energía demandaron una amnistía amplia, que no se limite a los seminales con motivo de los sucesos de Agosto último, sino que se extienda a todos aquellos que sufren condena por delitos políticos de opinión.

La mayor parte de los oradores dirigieron terribles ataques al Sr. La Cierva, al que consideraron como la encarnación de la represión de 1909.

POR TELEGRAMA

**Mitín y manifestación pública.** LA CORUÑA 16 (10 m.) Organizado por la Federación de Sociedades obreras y los Centros democráticos de esta ciudad, se celebró en la Plaza de Toros un importante mitin para pedir la concesión de una amplia amnistía para los presos y procesados por delitos políticos y sociales.

Entre otros, habló el catedrático de la Universidad compostelana, Sr. Porteiro García.

La terminación del mitin se organizó una manifestación a cuyo frente iba presidiéndola el Ayuntamiento en corporación, según acuerdo tomado en la sesión de ayer, dirigiéndose al Gobierno civil para entregar las conclusiones.

Ambos actos han revestido gran importancia. (Noya.)

En el Centro obrero.

PUERTO DE SANTA MARÍA 16 (10 m.) Organizado por los elementos radicales se celebró esta noche en el Centro obrero un mitin en pro de la amnistía.

Habló en el acto los Sres. Sánchez Robledo, Egocheaga y Ramírez.—C.

EL JEFE, SOY YO

## LA TRICEFALIA

Las declaraciones del marqués de Alhucemas recabando todas las responsabilidades como único jefe del Gobierno, están siendo comentadas. Es harto curioso el caso de un Gobierno bicéfalo, según algunos, en realidad tricefalo, del cual, su jefe, viene apareciendo como la cantidad más ínfima de todo. Desenfadadamente, el Sr. Cambó se adelanta a las declaraciones oficiales, como si fuera el verdadero definidor, y, totalmente embozado primero, y ahora con el embozo algo caído, el Sr. Cierva procura destacar su personalidad, haciendo caso omiso de la existencia de un Gobierno, con un jefe.

Pero de pronto, la tricefalia, cambia de fisonomía. El marqués de Alhucemas, en un rasgo de entereza, se declara el único jefe. ¿Por qué? No han faltado en los círculos políticos comentaristas superficiales, que opusieran la postura del Sr. García Prieto a la del Sr. Cambó. Pero los que están más al tanto de la marcha de la política, y siguen atentamente la trayectoria de todos los ministros, ven en las declaraciones del señor marqués de Alhucemas una advertencia al Sr. Cierva.

El ministro de la Guerra, cuido en todo momento de presentarse desligado del Gobierno, sostenido por elementos cuya misión es permanecer neutrales en el orden político. En su último viaje, en Valladolid, ha dicho a la oficialidad: «Asegurar que no hay puesto más honroso para mí que estar a vuestro frente, y siempre que cuente con la confianza vuestra continuará en mi puesto.» ¿Qué ha querido decir el Sr. Cierva? ¿Pasa gobernar, fuera del Poder moderador y de las Cortes, representación de la soberanía nacional, nadie puede otorgar confianzas. Al menos, mientras subsista el régimen constitucional. ¿Es que el Sr. Cierva, al margen de la Constitución, sueña con el surgimiento de un nuevo Poder, que sirva de base a sus aspiraciones políticas?

Bien ha estado, por sí acaso, la declaración del marqués de Alhucemas; pero su efectividad está en que ponga fin a la tricefalia.

Pues si a las palabras no responden los hechos, todo quedará reducido a un inocuo desahogo de un jefe de Gobierno malhumorado por verse capitán disminuido.

EL PROBLEMA ECONOMICO

**Discurso del Sr. Alba.** SEVILLA 16 (10,30 m.) En el teatro Llorens dió su anunciada conferencia el señor Alba. El ministro de Hacienda defendió en el discurso su gestión de Gobierno. Después de un breve exordio y de gloriar las manifestaciones que hizo ante el Senado, poniendo de manifiesto la situación económica de España, examinó sus tres proyectos de ley sobre beneficios extraordinarios con ocasión de la guerra; régimen restrictivo para la introducción de valores extranjeros y modificación del Impuesto de Inquilinato. El segundo, triunfó; el último cayó en el Senado, y contra el primero cerró la minoría regionalista.

Vino luego—continúa el Sr. Alba—un período de negociaciones para llegar a fórmulas de avenencia con los representantes de los elementos económicos, que tampoco dieron fruto porque se concretó entre los representantes catalanes y vizcaínos (lee una carta que ocasionó la ruptura) la oposición a toda avenencia, y prosperó contra el patriótico proyecto la manobra política que hoy alcanza su máxima eficiencia, porque el Sr. Ventosa, representante de las intransigencias plutocráticas, ocupa el Ministerio de Hacienda.

¿Puede haber duda después de lo dicho de dónde ha residido la dificultad para que ese proyecto sea ley? En ningún país se han rechazado proyectos de la tendencia del comentado; es un recurso fiscal el de los beneficios extraordinarios de cuya justicia no puede dudarse, y que quizá el Gobierno se vea obligado a hacer suyo, porque si no

pagan los que se han enriquecido con la guerra, ¿a quién puede acudir para que pague este Gobierno de renovación? La característica del Sr. Ventosa ya está señalada, pero qué dirá el jefe actual del Gobierno, que aceptó todos los planes económicos expuestos? ¿Y el Sr. Rodés, que se mostraba afecto a esos planes?

Entra luego el orador en la segunda parte de su discurso, dedicada a defender sus planes económicos, y luego evoca las líneas generales del plan extraordinario para la reconstitución nacional, especialmente a la parte militar, creación de escuelas, lo concerniente a obras públicas, a lo que destinaban más de 1.000 millones.

Fija luego su pensamiento en lo relativo al Banco de España, afirmando que no es posible diferir la solución del problema por ser el Banco una institución de carácter público más que privado.

Se ocupa después de las leyes aprobadas en su tiempo, que considera muy beneficiosas, y entra a continuación a exponer el problema de la Duda pública y sus soluciones.

Habla de lo relativo a la autorización para emitir Duda, a sea a la preparación del empréstito, y recoge la alusión que dirige la tribuna del Ateneo de Sevilla le dirigió el Sr. Cambó.

Las personalidades bancarias y financieras consultadas acerca del empréstito siendo el orador ministro de Hacienda tuvieron, sin excepción, criterio distinto al del Sr. Cambó, considerando audaz que se pensase en pedir al mercado los mil millones que el orador juzgaba indispensables para bien de la nación, y Barcelona, a pesar de los esfuerzos patrióticos con que sin duda se movería en la opinión pública, no se distinguía por sus aportaciones, pues sólo suscribió 182 millones, poco más que la modesta Avila.

Trata a continuación el Sr. Alba de la protección de las industrias, de la Junta de Aranceles, reorganizada por él, de la política de subsidios, y concluye diciendo:

«Yo mantengo lealmente mis compromisos con la opinión pública, con los honrados ciudadanos, y voy reconociéndome como muy tímida ante lo que sucederá después de la guerra.»

Aún habrá que completarla con una gran labor positiva que el Sr. Alba anuncia sintéticamente. Es ésta: Régimen definitivo para las industrias locales; política ferroviaria y de transportes de grandes y pequeñas líneas, en el sentido de sus últimas declaraciones periódicas; intervención del Estado en el régimen de los combustibles, de las subsidencias y de las primeras materias indispensables para la vida del país, porque la normalización no vendrá con la paz; reforma fiscal, para que cesen las injusticias; política arancelaria que prepare el régimen «portuario»; régimen de salarios intervinientes por el Estado; defensa del capital de la Banca y de los medios nacionales contra las intrusiones extranjeras; política monetaria encaminada a preparar sólidamente la circulación oracionalización de los recursos de los elementos militares todos, realizado el ideal del «pueblo en armas» que han practicado ya los países beligerantes, excluyendo toda política de castas; este es el posible contenido de una política sinceramente democrática, radical y de izquierda. No cabe ya solicitar al pueblo sólo con palabras, nuevas risibles de la revolución.

El orador termina su conferencia repitiendo frases de Emri George, según las cuales este lenguaje, por revolucionario que parezca, es esencialmente conservador; no habla al prejuicio ni a la pasión, sino a la inteligencia; no incita a la lucha, sino que previene la lucha, para que no engañen las voces que proclaman las vísparas de la revolución, siguiendo sonando en el aire.—Serrano.

DE GOBERNACION

## Bernardino Machado en Madrid

EL VIZCONDE DE MATAMALA, QUE NO SE ACUESTA A LOS OCHOS, ENTREGA A LOS PERIODISTAS OTRA NOTA ELECTORERA

El ministro de la Gobernación, al recibir hoy a los periodistas, dijo que esta mañana había llegado a Madrid, hospedándose en el Palace Hotel, el ex Presidente de la República portuguesa, D. Bernardino Machado.

Añadió que no tenía más noticias, y como un periodista le preguntase si asistiría al entierro del Sr. Azcarate, repuso lo siguiente: «Yo no puedo. No tengo tiempo para nada. Todas las mañanas vengo al Ministerio a las nueve y salgo a las tres de la tarde. Vuelvo a las cuatro y me voy a mi casa a las once de la noche, cuando me voy al tiempo al descanso, sin dejar de dormir, trabajo, por ser las únicas horas de la noche en que puedo hacer lo que aquí en el Ministerio no me dejan las visitas que recibo de personas que vienen a hablarme sobre infinidad de asuntos. ¿Y aún dicen que me aseo a las ocho de la noche! Esa es una leyenda como la de los pantalones de cuadros del Sr. La Cierva, a quien le pregunté por curiosidad si eran de su gusto, contestándome que en su vida los había gastado.»

Me agrada—sigue hablando el ministro—recoger aquellas indicaciones que formula la Prensa, y que sean razonables. Al efecto, he leído en un periódico unas muy apreciadas y llenas de buena voluntad, dirigidas al señor presidente del Consejo de ministros, por D. Juan Catalá García.

Al efecto, entregó a los periodistas otra Nota, que dice así:

«Por referirse dichas indicaciones a materia electoral, y siguiendo mi costumbre de recoger de la Prensa, cuanto tiene importancia, diré algunas palabras acerca de ella.

Las PALMAS 16 (9,15 m.) Las Compañías de electricidad han elevado el precio de la luz, costando 2,50 pesetas el kilovatio.—Curbelo.

**Se suspende un servicio de vapores.** PUERTO DE SANTA MARÍA 16 (9,30 m.) Se han suspendido los servicios de la línea de vapores de Cádiz a esta población. La falta de carbón y gasolina ocasionó la suspensión de dicha comunicación, que perjudica de momento importante al comercio y a la industria de ambas localidades.—C.

**Se cierran las fábricas de paños.** BÉJAR 16. De continuar la sequía, las máquinas de las fábricas de paños tendrán que parar, pues tampoco se dispone de carbón para mover los motores supletorios.—C.

**Anuncios de huelga.** ALICANTE 16. Como no acceden los patronos panaderos a elevar el jornal de los obreros, éstos han anunciado la huelga.

Han abandonado también el trabajo los obreros que pertenecen a la Sociedad El Grano y similares. Piden la reducción de la jornada a ocho horas y la abolición del trabajo a destajo en los talleres. Una Comisión de estos huelguistas visitó al gobernador. Este celebró una entrevista con los patronos, a fin de hallar la solución del conflicto.—Ferd.

**La Federación obrera.** SALAMANCA 16 (10,30 m.) Reunidas las Comisiones mixtas del ramo de construcción, tomaron los siguientes acuerdos:

Primero. Publicar un Manifiesto exponiendo al público la situación angustiosa en que se halla el trabajo y la carestía de las subsidencias colocadas a los proletarios.

Segundo. Pedir la regularización y libertad de transportes.

Tercero. Elevar al Gobierno una instancia consignando la gratitud de los obreros al gobernador civil por su celo en pro de ellos, y solicitar que los ferrocarriles pasen a poder del Estado, como también debe hacerse con las grandes industrias.

**EN CUARTA PLANA:** La Beneficencia municipal es una merienda de negros. Ilustres doctores cobran y no hacen nada.

MUY BIEN HECHO

## CESE DE LOS CONCEJALES INTERINOS

Había anunciado el Gobierno que pondría término a la anomalía de los Ayuntamientos constituidos por gran parte de concejales interinos, y ha cumplido su palabra. El reconocimiento expedito y concreto de que el Gobierno ha procedido como anunciaba, lo demostrará que no hay mejor prenda de solvencia que los hechos, para los gobernantes. Por nadie le podrá ser discutida la seriedad con que ha obrado en este particular: dejaban las leyes un resquicio abierto para que se infiltrase en los Ayuntamientos el caciquismo, formando las corporaciones a su imagen y semejanza, y el Gobierno, que ofreció obstruirlo, lo ha hecho con la Real orden, todo lo herméticamente que le ha sido posible. Plácemes, pues, merecen por la buena intención, aunque el empirismo del procedimiento elegido como primer ensayo no solución por modo definitivo el problema.

Una nota simpática se observa en la parte dispositiva de la Real orden: la sinceridad. Desde las columnas de la Gaceta se da estado oficial a las reiteradas quejas formuladas por los pueblos, que veían escamotarse el espíritu del sufragio por virtud de la ingerencia de Comisiones provinciales, gobernadores civiles y autoridades judiciales, nada escrupulosas para conyugar a los designios del caciquismo. No había Poder local que no se doblegase al capricho, para contrariar la voluntad de los pueblos, sustituyendo a sus legítimos representantes con familiares, amigos, deudos y servidores de los caciques. Luego, el Ministerio de la Gobernación sancionaba los desmanes, con lo cual el derecho del sufragio se reducía a una parodia burlesca. Pero el ministro de la Gobernación ha reconocido en el cuerpo de la Real orden que ello era así, y ha rectificado el remedio.

Con todos los defectos—cuya corrección se encomienda a otros Gobiernos—el procedimiento adoptado refrena las demasías de los caciques. Los concejales interinos por éstos nombrados, cesan automáticamente en sus cargos, y también, por modo automático, serán sustituidos por los ex concejales más antiguos, de elección anterior a 1915.

La resolución ministerial, como se ve, no es perfecta; pero tampoco sirve a determinadas parcialidades. En unos casos, será una agrupación política la favorecida; en otros, el beneficio alcanzará a una agrupación distinta. En todos, se ha terminado de una vez con esa vegetación perniciosa de los concejales interinos, propuestos por los caciques, que desvirtuaban el mandato categórico del Cuerpo electoral, formulado en las urnas. Quedan, pues, con ello limitadísimos los estímulos del caciquismo para improvisar incapacidades y promover destituciones de concejales elegidos por la voluntad común del pueblo. Y, dado el primer paso, puede alentarse la esperanza de que, perfeccionado el procedimiento, los Ayuntamientos lleguen a ser la auténtica expresión del sufragio.

Será, por tanto, bien recibida la Real orden del Ministerio de la Gobernación, y desde luego por nuestra parte, anhelosos de encontrar un motivo de aplauso en la obra del Gobierno, con gusto dejamos consignada la satisfacción que nos ha producido.

La Gaceta de hoy publica una Real orden de Gobernación, disponiendo:

«Los gobernadores civiles de las provincias, con anterioridad al 25 del corriente mes de Diciembre, harán cesar a todos los concejales interinos que vienen en el desempeño del cargo en sustitución de los elegidos antes del 15 de Noviembre de 1917, por cualquier motivo que esto suceda, y en su lugar nombrarán, dentro del mismo plazo, para cada Ayuntamiento, otros tantos concejales interinos designados automáticamente, por orden de mayor a menor antigüedad, entre los ex concejales que hubiesen pertenecido a partir de la promulgación de la vigente Ley Electoral.»

2.º Igualmente los gobernadores, antes del 30 del corriente mes de Diciembre y por el mismo orden y sistema, dejarán nombrados todos los concejales interinos que sean necesarios en cada Ayuntamiento para sustituir a los electos en Noviembre de 1917, y que por consecuencia de los acuerdos de las Comisiones provinciales no puedan legalmente formar parte de los que en 1.º de Enero de 1918 tienen que constituir el Ayuntamiento.

3.º Los gobernadores civiles quedan en la obligación de remover cuantas dificultades se opongan a lo anteriormente mandado, de tal modo, que sin excusa ni pretexto los Ayuntamientos estén en disposición de constituirse legalmente en 1.º de Enero con los concejales elegidos que conserven el cargo y con los dos grupos de interinos a que se refieren los artículos 1.º y 2.º de esta Real orden.»

## EL PROBLEMA DE LAS SUBSISTENCIAS

**Sube el precio de la luz eléctrica.** LAS PALMAS 16 (9,15 m.) Las Compañías de electricidad han elevado el precio de la luz, costando 2,50 pesetas el kilovatio.—Curbelo.

**Se suspende un servicio de vapores.** PUERTO DE SANTA MARÍA 16 (9,30 m.) Se han suspendido los servicios de la línea de vapores de Cádiz a esta población. La falta de carbón y gasolina ocasionó la suspensión de dicha comunicación, que perjudica de momento importante al comercio y a la industria de ambas localidades.—C.

**Se cierran las fábricas de paños.** BÉJAR 16. De continuar la sequía, las máquinas de las fábricas de paños tendrán que parar, pues tampoco se dispone de carbón para mover los motores supletorios.—C.

**Anuncios de huelga.** ALICANTE 16. Como no acceden los patronos panaderos a elevar el jornal de los obreros, éstos han anunciado la huelga.

Han abandonado también el trabajo los obreros que pertenecen a la Sociedad El Grano y similares. Piden la reducción de la jornada a ocho horas y la abolición del trabajo a destajo en los talleres. Una Comisión de estos huelguistas visitó al gobernador. Este celebró una entrevista con los patronos, a fin de hallar la solución del conflicto.—Ferd.

**La Federación obrera.** SALAMANCA 16 (10,30 m.) Reunidas las Comisiones mixtas del ramo de construcción, tomaron los siguientes acuerdos:

Primero. Publicar un Manifiesto exponiendo al público la situación angustiosa en que se halla el trabajo y la carestía de las subsidencias colocadas a los proletarios.

Segundo. Pedir la regularización y libertad de transportes.

Tercero. Elevar al Gobierno una instancia consignando la gratitud de los obreros al gobernador civil por su celo en pro de ellos, y solicitar que los ferrocarriles pasen a poder del Estado, como también debe hacerse con las grandes industrias.

**Curio.** Nomenclamiento de una Comisión de todos los presidentes de las secciones del ramo de construcción para ocuparse de la mejora del transporte de materiales, puesto que al carecerse de medios de transporte podrá llegar la suspensión total de todas las obras.—Real.

Subasta de ferrocarriles.

OVIEDO 16 (8 m.) Una Comisión del Consejo Aller, gestiona se saque a subasta los ferrocarriles de Ujo, Figaredo y León, que proporcionarían una gran ventaja para la explotación de las minas de hulla que podría elevar la producción a tres millones de toneladas.

También gestiona otras mejoras, como carreteras, servicios telefónicos y la normalización ferroviaria.—Villanueva.

**Comedores económicos.** BILBAO 16 (7,35 m.) La Asociación de Caridad ha solicitado del Ayuntamiento 10.000 pesetas, sobre la subvención que la otorga para instalar más comedores económicos, donde las familias obreras puedan adquirir comida durante la crisis de invierno.

En Begona se celebró una manifestación de más de 500 mujeres, las cuales fueron al Ayuntamiento a presentar un escrito de protesta contra la carestía de los alimentos, la subida del pan y para pedir un remedio a la aflicta situación en que están.—Elizondo.

ANSIAS DE RENOVACION

## LOS MÉDICOS

Como anunciábamos días pasados, respondiendo a la convocatoria del doctor D. Adolfo Hinojar, se reunieron ayer en el Colegio de Médicos gran número de profesionales de los matriculados en Madrid.

El doctor Hinojar, dando cuenta a los congregados del objeto de la reunión, les habló de la inaplazable necesidad que siente la clase médica de mejorar su condición social, de merecer el respeto de los Poderes públicos y sobre todo, poner freno a la codicia de quienes explotan la penuria económica de los médicos.

Como medio para la consecución de estos fines, propuso la constitución de un organismo fuerte, en el que estén estrechamente unidos todos los médicos españoles, con la voluntad resuelta para el recíproco apoyo y la defensa de los intereses comunes.

«Nuestra profesión—agregó el doctor Hinojar—tiene un sentido práctico, y este sentido debemos aplicar a nuestra campaña, prescindiendo de retoricismos. Debemos ser parcos en palabras y prolijos en realidades, y fieles a este criterio, cuantos hagan uso de la palabra deben circunscribir sus discursos a una duración de cinco minutos.»

Seguidamente hablaron los Sres. Coca, Aguilera, Soriano y Robles, para mostrarse de acuerdo con lo propuesto por su compañero Sr. Hinojar.

Hizo después el Sr. Carro, quien, no obstante hallarse de acuerdo en cuanto a lo esencial, discrepó en lo atañedor a los medios propuestos por algunos de los que habían precedido en el uso de la palabra.

Y finalmente, por aclamación, se designó un Comité de propaganda, formado por los Sres. Hinojar, González, Aguilera, Criado, Soriano, Jiménez, Robles y Coca para que procedan activamente a realizar los trabajos preliminares para la organización societaria de los médicos.

Hubo gran entusiasmo y fué muy felicitado el joven profesor de San Carlos doctor Hinojar, por su iniciativa.

LA GUERRA EN EL AIRE

**Un zeppelin y dos hangares destruidos.** BERNA 16. Ha ocurrido una explosión en Friedrichshafen en los hangares de zeppelin. Uno de éstos y dos hangares han sido destruidos. Han resultado varios muertos y heridos.—Liprecht.

EN EL ODEON

## LA ORQUESTA SINFÓNICA

La segunda serie de conciertos populares anunciada por la admirable Orquesta Sinfónica, que dirige el Sr. Arbós, promete estar en condiciones como la primera, a juzgar por lo que se vio ayer tarde en el primero de dichos conciertos. El Odeón estuvo lleno, y los aplausos y ovaciones menudearon de un modo considerable.

El concierto en re menor, de Vivaldi, y la marcha fúnebre de El oca de los dioses constituyeron la primera parte, acogida con grandes manifestaciones de entusiasmo. La sexta sinfonía de Glazounov, interesantísima página musical que la orquesta ejecutó magistralmente, llenó la segunda parte, que produjo honda emoción en el auditorio, especialmente el segundo tiempo, compuesto de variaciones a un texto, resultas en bellísimas composiciones de diversos aires. Los aplausos para esta parte del concierto fueron formidables.

En la tercera se estrenó una lindísima composición del joven músico granadino Angel Barrios, venturosamente conocido por sus poemas andaluces, de los cuales forma parte éste, titulado Una copla en la fuente del Arriano, que oímos por primera vez ayer tarde.

Es una composición netamente andalza, vestida con una espléndida orquestación de gusto modernísimo, llena de amplias sonoridades y de sabias combinaciones contrapuntísticas. La ovación duró largo rato, viéndose obligado el joven compositor a presentarse en el proscenio, lo mismo que sucedió después cuando la orquesta interpretó la zambra En el Albaicín, del propio autor, obra ya juzgada en los conciertos de la pasada primavera.







